

Tratar de la juventud siempre ha sido un tema interesante y de actualidad, mas al tratar de la juventud actual, éste cobra una importancia que nosotros, ante todo falangistas, la consideramos capital.

Aquellos soldados que liberaron a Granollers en aquel 28 de enero de 1939, eran jóvenes que sentían inquietudes por la suerte de la Patria; que veían que al peligrar la integridad de la misma, peligraba su propio ser, y al comprobar que para su salvación no tenían clavo donde asirse, destruyeron el tope, la divisoria que se oponía a su paso, y lo destruyeron con una reciedumbre viril que hablaba de epopeyas épicas de la añeja historia de nuestra Patria. Aquellos jóvenes soldados cumplieron con su deber de españoles y están dispuestos a cumplirlo nuevamente cuando vuelva a ser necesario, pero no quieren, no permiten que los futuros soldados, los más jóvenes que ellos se encuentren con otro tope, con otra divisoria que les dificulte su paso, que desde luego es también recio.

Para lograr este fin el Estado Nacional-Sindicalista ha creado el Frente de Juventudes, que según palabras de nuestros Caudillo es la obra predilecta del régimen. En él se tiene que formar toda la juventud española a la manera única, razonable y justa, que es la manera Nacional-Sindicalista.

Granollers, ciudad que estuvo presa a las garras marxistas durante cerca de tres años, tiene su Frente de Juventudes organizado, magníficamente organizado; se entra en el local de la Delegación y en seguida se respira un ambiente de actividad, de inquietudes sin fin. Nosotros quisiéramos que todos estos espíritus de crítica, vulgares, porque destruyen con ella labores, buenas o malas, no importa, pero no son capaces de crear nada, se rozaran, se interesaran por nuestro Frente de Juventudes local, y cuando estuvieran saturados de su ambiente estamos seguros de que si eran buenos españoles y buenos granollerenses todo serían loas y alabanzas para los que desde el primer instante asumieron la responsabilidad ingente de formar rectamente a la juventud de Granollers. Esto indica que la mayoría de estas personas lo combaten porque desconocen la verdad. Una de las maneras más prácticas de darla a conocer es la publicidad, la propaganda, pero la Delegación del Frente de Juventudes local no nada entre riquezas y prefiere la labor callada a la propaganda, si ésta tiene que ir en menoscabo a la efectividad de dicha labor.

Nosotros, conocedores del problema, y en un acto que tenemos la seguridad de que es justo, aprovechamos la edición tradicional de este número extraordinario para dedicarlo a la juventud granollerense en general, pero en particular a la juventud falangista granollerense encuadrada en la Delegación local del Frente de Juventudes, sabedores de que dada su importancia el público sabrá acogerlo con interés.